



148ª REUNIÓN DEL CONSEJO EJECUTIVO DE LA OMS

Punto 14.1 del orden del día provisional

Respuesta a la COVID-19

Enero de 2021

El último informe del Consejo Internacional de Enfermeras (CIE) contiene evidencia de todo el mundo que demuestra que las enfermeras están experimentando angustia psicológica, abusos y trauma colectivo como resultado de la pandemia de COVID-19. Los datos muestran que, en algunos países, hasta el 80% de las enfermeras denuncia problemas de salud mental y que los índices de agotamiento y suicidio están aumentando. Se han contagiado más de 1,6 millones de trabajadores sanitarios en 34 países pero como los datos no son fiables es probable que esta cifra sea muy superior. La nueva evidencia del CIE confirma que el número de enfermeras fallecidas es ahora superior a 2 262.

El CIE ha puesto de manifiesto repetidamente el incremento continuado y catastrófico de los contagios y muertes de enfermeras y la importancia de contar con datos para salvar vidas. Numerosos países carecen de mecanismos adecuados de presentación de informes que garanticen la disponibilidad de datos para la monitorización del personal sanitario o no hacen pública esta información. Es fundamental disponer de datos comparables entre países para realizar un seguimiento de las repercusiones en el personal sanitario y monitorizar la respuesta a la COVID-19.

A no ser que los gobiernos actúen inmediatamente para proteger, sostener e invertir en las enfermeras, la pandemia de COVID-19 tiene el potencial de devastar a la fuerza laboral de enfermería. A causa de la escasez de enfermería existente y el envejecimiento de las poblaciones, en los próximos años ya necesitaremos reemplazar a más de 10 millones de enfermeras. Y el Efecto COVID podría suponer que esta cifra aumente hasta casi la mitad del personal de enfermería actual.

Como las enfermeras son la espina dorsal de los sistemas de salud y el mayor colectivo de profesionales sanitarios, esta escasez tendrá una grave repercusión en los sistemas de salud y en su capacidad de prestar atención sanitaria a la población del mundo. El CIE ha propuesto que los gobiernos establezcan fondos para generar oportunidades en los ámbitos de la salud, la formación y la reconversión profesional con el fin de sostener a las personas que han perdido sus puestos de trabajo en algunos sectores y que se formen de nuevo para sumarse al personal sanitario. El CIE anima a los Estados Miembros a establecer estos fondos y a priorizar la educación en salud en los planes de recuperación.